

# EL PERFIL DE LAS MONTAÑAS REPRODUCE EL SONIDO DEL VIENTO

## LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA DEL SONIDO COMO EXPERIENCIA A/R/TOGRÁFICA ECO-SENSORIAL

THE PROFILE OF THE MOUNTAINS REPRODUCES THE SOUND  
OF THE WIND

THE GRAPHICAL REPRESENTATION OF SOUND AS AN ECO-SENSORY  
A/R/TOGRAPHIC EXPERIENCE

**Paola Ruiz Molto**

Universidad Jaime I  <https://orcid.org/0000-0002-3150-9366>  
pmolto@uji.es

### Resumen

El artículo presenta una experiencia eco-sensorial bajo una perspectiva A/r/tográfica, integrando conocimiento, aprendizaje y creación en un proceso artístico. La investigación, realizada en la residencia artística KH Messen en los fiordos de Hardanger, Noruega, explora un paisaje helado que inspira un proyecto interdisciplinario. La propuesta combina escultura, paisaje, sonido y prácticas socioambientales, abordando el caminar como resistencia artística y reinterpretación simbólica del espacio habitado. Una intersección entre lo académico y lo creativo, lo objetivo y la narración personal. Utilizando el dibujo como metodología para preservar el paisaje y el caminar como experiencia estética, se propone una herramienta educativa para el estudiantado de educación artística en los Grados en Educación Infantil y Primaria. La práctica artística transforma el entorno en un paisaje escultórico sonoro, donde el sonido se convierte en una línea que perfila el contorno de las montañas. Este enfoque sensorial une lo visual y auditivo, revelando la naturaleza a través de una experiencia reflexiva y ecoartística.

### Palabras clave

A/r/tografía; caminar; dibujo; sonido; etnografía.

### Abstract

The article presents an eco-sensory experience from an A/r/tographic perspective, integrating knowledge, learning, and creation within an artistic process. The research, conducted at the KH Messen artist residency in the Hardanger fjords, Norway, explores an icy landscape that inspires an interdisciplinary project. The proposal combines sculpture, landscape, sound, and socio-environmental practices, approaching walking as an act of artistic resistance and symbolic reinterpretation of inhabited space. An intersection between the academic and the creative, the objective and personal narrative. Using drawing as a methodology to preserve the landscape and walking as an aesthetic experience, it suggests an educational tool for students in Art Education within Early Childhood and Primary Education degrees. The artistic practice transforms the landscape into a sculptural soundscape, where sound becomes a line tracing the mountain contours. This sensory approach merges the visual and auditory, revealing nature through a reflective and eco-artistic experience.

### Key words

A/r/tography; walking; drawing; sound; ethnography.

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, expone una experiencia de carácter eco-sensorial, bajo una mirada artográfica donde conocer, aprender y crear se entrelazan de manera indisoluble, coexistiendo con la experiencia sensorial y el movimiento inherente a la práctica artística (Irwin y O'Donoghue, 2012; Roldán et al., 2023; Triggs).

El dibujo tiene una importancia fundamental en el diseño de esta propuesta, en concreto la topografía, por tanto, permite la representación precisa de características físicas del terreno en mapas y planos. En los inicios de esta disciplina, el dibujo era la principal herramienta para plasmar los detalles del relieve, representando la forma, la elevación y los contornos del paisaje. En este proceso, el relieve, esas formas que se levantan y dominan la superficie terrestre, se convierte en el protagonista. La palabra relieve, que proviene del latín relevare ('levantar', 'alzar'), evoca una elevación, un ascenso, tanto literal como simbólico. Esta representación gráfica facilita la comprensión y la planificación de proyectos de ingeniería, geografía y cartografía, pero en esta ocasión, aportamos un enfoque desde una perspectiva artística contemporánea, ofreciendo un lenguaje visual universal que supera las limitaciones descriptivas del texto. Además, en el diseño de esta propuesta, la topografía emerge como una forma de capturar la esencia del paisaje, una traducción del mundo físico al lenguaje gráfico, lo que nos conecta con su raíz en el griego τόπος ('lugar') y -grafía ('descripción') (Segura Munguía, 1985). La evolución del concepto se refleja en la adopción de métodos avanzados, como imágenes satelitales y mapeo digital, que ahora permiten una representación tridimensional de las formaciones geográficas para aplicaciones modernas en planificación urbana y estudios ambientales.



Imagen 1. Vista general de los fiordos de Hardanger, Noruega. Fuente: Autora

La propuesta surge durante una estancia de investigación artística en la residencia internacional Kunstnarhuset Messen, situada en Ålvik, en el corazón de los fiordos de Hardanger, Hordaland (NO), proyecto subvencionado por el consejo de las artes de Noruega. La propuesta inicial se centra en el encuentro con un paisaje helado entre los meses de enero y marzo del 2019. En respuesta a los ecos de la soledad humana, se desarrolla un proyecto interdisciplinario que entrelaza escultura, paisaje, experimentación sonora y prácticas socioambientales. Este enfoque busca abordar la narrativa y la metáfora del caminar como una forma de resistencia artística (Thoreau, 1994, 2013), que permite una reinterpretación simbólica de los lugares que habitamos. En segundo lugar, construye un paisaje escultórico sonoro, que incide en la experiencia artográfica, como artista vinculada a la naturaleza, ecoartista, investigadora y profesora de educación artística, además, se aborda la exploración de la naturaleza y el andar como una práctica reflexiva. Inmersa entre rutas montañosas, se explora el paisaje nórdico, donde la huella del sonido, inscrita como una delicada línea, perfila el contorno de las mon-

tañas. Se transforma así, la representación gráfica del relieve en una composición musical que evoca el viento. Permite que el paisaje se revele a través de una práctica artográfica sensorial que une lo visual con lo auditivo.

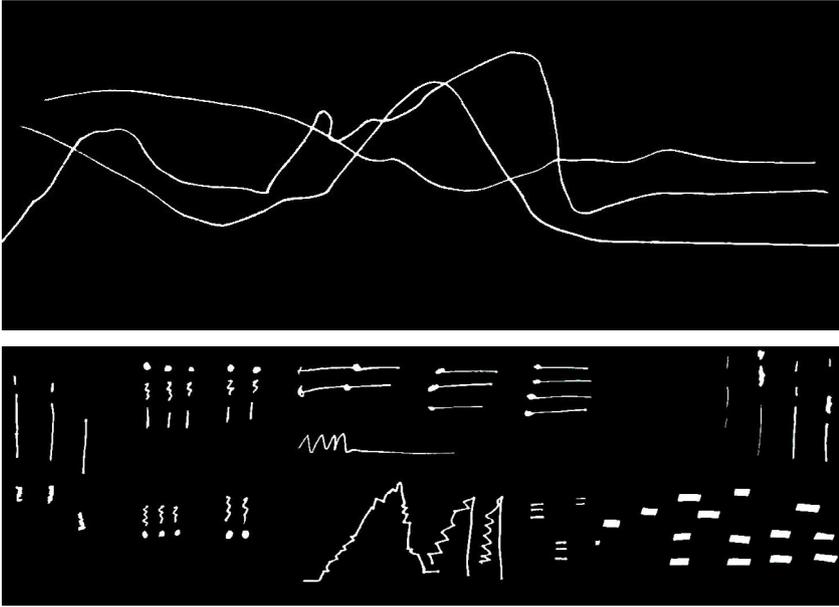


Imagen 2. Fotoensayo compuesto por dos imágenes digitales. Notaciones gráficas del relieve montañoso en Árvik, Noruega. Fuente: Autora

Aquí, la escultura no es solo una forma física, sino una acción y una experiencia mística, donde el acto creativo del paseo se funde con el entorno natural, revelando la profunda conexión entre lo tangible y lo intangible en el espacio. Se parte de un concepto personal, entendiendo la escultura como un ser vivo, cuyas arterias transmiten agua y energía, en la que la red eléctrica funciona como un sistema nervioso.

¿Cómo nos relacionamos como artistas e investigadores/as con los entornos, sin alterar los ecosistemas? En sintonía con Thoreau (1994), se explora el caminar como una forma de reflexión profunda sobre la naturaleza y el ser; aquí la topografía no sólo traza las montañas, sino que se convierte en una interpretación acústica del entorno. A partir de este enfoque, el trabajo muestra una investigación artística y la propia práctica creativa actúa como herramienta de indagación. El objetivo es registrar encuentros a través del dibujo e interpretación de este en partituras especulativas, donde el entorno helado se convierte en un lienzo para la reflexión y el descubrimiento, en la que se pone de manifiesto la conexión esencial entre el arte y la naturaleza.

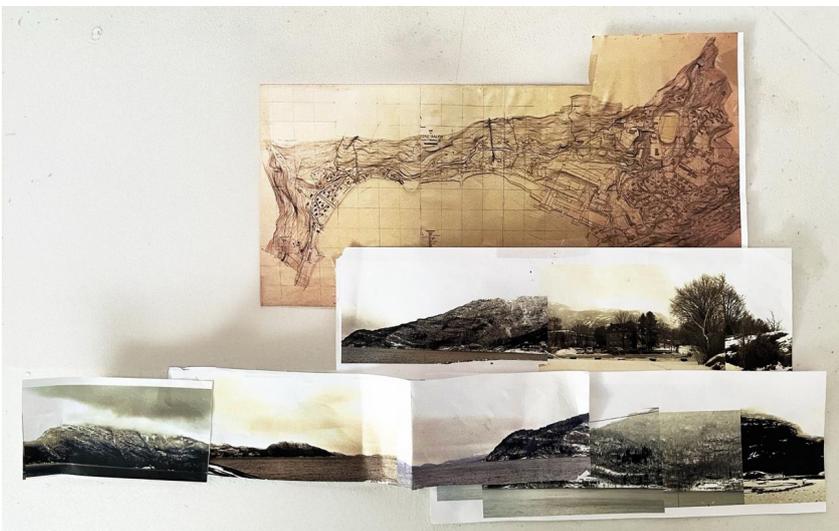


Imagen 3. Documentación, archivo y memoria como parte del proceso de investigación artística. Fuente: Autora

## 2. CAMINAR ENTRE MONTAÑAS HELADAS -RUTA KROSSFURU, NORUEGA.

La elección del concepto de caminar como eje central de este texto no solo refleja una inclinación personal hacia esta actividad, sino también su valor como práctica empírica que revela las identidades de diferentes lugares. Las experiencias que tenemos con nuestro entorno dependen de la velocidad a la que nos movemos, ya sea al atravesar un espacio o al habitar un lugar. Esta dinámica está arraigada en nuestra fisiología: a medida que aumentamos la velocidad, nuestra percepción de las particularidades del entorno disminuye. Así, la relación entre la educación artística y la escuela se establece a través de los aspectos espaciales, temporales y vivenciales, que se entrelazan de forma indisoluble con la experiencia corporal y personal. Particularmente, el acto de recorrer sin un destino claro o simplemente pasear, en una época marcada por la rapidez, se convierte en desafío en tiempos de posthumanismo (Åsberg, 2020; Haraway y Segarra, 2020) y un acto de corporalidad, para situarnos como personas en un mundo desbordante (Apolonio, 2020; Le Breton y Castignani, 2015). Es una herramienta sencilla y poderosa para revelar historias (Alys y Musée Picasso (Antibes), 2001), conectar con la naturaleza, echar raíces en el lugar de estancia e intentar comprender las personas que lo habitan, una nueva percepción del espacio temporal, huyendo de la ciudad panorámica como modelo, para construir nuevas realidades, un camino de doble dirección entre arte y ecología, sonido y espacio:

El caminar es una apertura al mundo. Restituye en el hombre el feliz sentimiento de su existencia. Lo sumerge en una forma activa de meditación que requiere una sensorialidad plena. A veces, uno vuelve de la caminata transformado, más inclinado a disfrutar del tiempo que a someterse a la urgencia que prevalece en nuestras existencias contemporáneas. Caminar es vivir el cuerpo, provisional o indefinidamente. Recurrir al bosque, a las rutas o a los senderos, no nos exime de nuestra responsabilidad, cada vez mayor, con los desórdenes del mundo, pero nos permite recobrar el aliento, aguzar los sentidos, renovar la curiosidad. El caminar es a menudo un rodeo para reencontrarse con uno mismo. (Le Breton y Castignani, 2015, p.15).

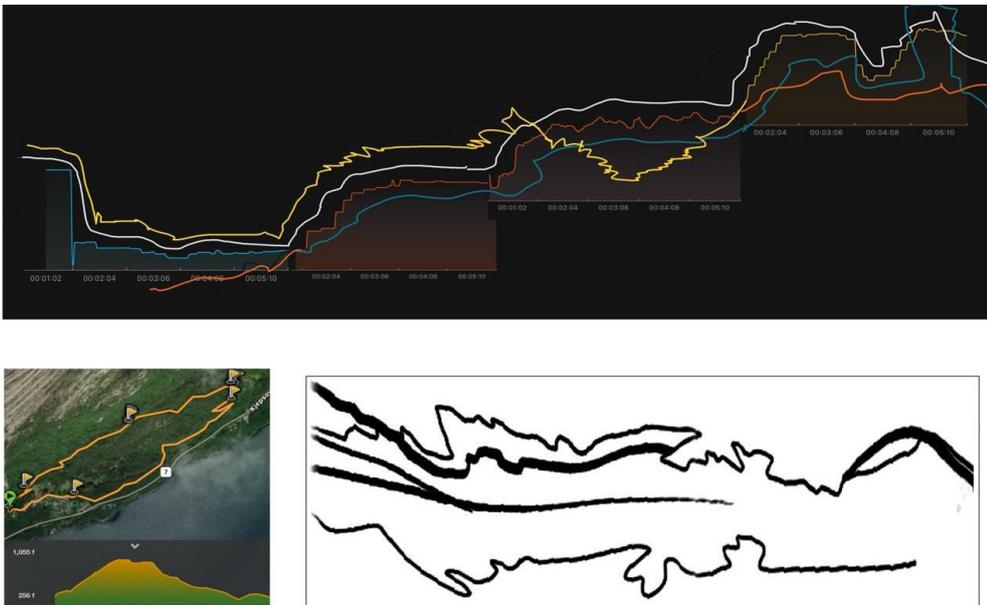


Imagen 4. Representación gráfica y GPS de la ruta KROSSFURU. Fuente: Autora

Concebir el andar como un medio para tomar conciencia y apropiarse del espacio es fundamental. El territorio que se explora es la ruta Krossfuru, punto cercano a la población de Ålvik. El trabajo transcurre en el vacío helado de un encantador pueblo repleto de un manto blanco, en el municipio de Kvam, en el condado de Vestland, Noruega. Su “área urbana” incluye los asentamientos de Ytre Ålvik, Indre Ålvik y Vikadal, situados a

ambos lados de una cresta montañosa. En plena época invernal, este paisaje no solo ofrece rutas de montaña que invitan a la exploración, sino que también se enriquece con la historia industrial de Indre Ålvik, que se desarrolló a partir del siglo XX con la fundación de Bjølvfossen A/S. La bahía de Ålvik, con su belleza extraordinaria, y las montañas circundantes, cuyas rutas permiten una inmersión en la naturaleza, componen un entorno de gran significado para este proyecto.



Imagen 5. Collage formado por 8 imágenes digitales. Fundación de Bjølvfossen A/S, Ålvik. Fuente: Autora

La geología de la zona, dominada por gabro y granito del campo Bergsdal, complementa la rica biodiversidad de sus bosques montañosos. Esta propuesta pone énfasis en la importancia de las ecologías más que humanas, entendiendo que nuestra relación con el entorno no se limita a lo humano, sino que se extiende hacia la simbiosis con el lugar. Se explora el acto de caminar como fuente para generar formas de conocimiento (Haraway et al., 2005, 2018; Haraway y Torres, 2019; Haraway y Segarra, 2020; Margulis, 1986).

El aparente pasatiempo de la travesía se transforma en un ejercicio conceptual que trasciende su mera adaptación al entorno montañoso. Todo el proceso, desde la salida hasta el cierre del circuito, se configura como un mecanismo que desactiva las aspiraciones ordinarias del capitalismo. No solo se evita alcanzar un lucro concreto, sino que, a lo largo del trayecto, se pierde el resto material. Se trata de una economía invertida, en la que la acción enérgica resulta infructuosa (Lucero, 2021). Este proyecto surge de la necesidad de explorar una geografía nueva; enfatiza la exploración de los flujos y oscilaciones provocadas en la adaptación sociocultural (Epplin, 2016).

## 2.1. La trascendencia del vacío helado: narrativa de un viaje existencial

En los lugares más fríos y desolados, donde la naturaleza parece gobernar con severidad, el paisaje se convierte en un eco de la soledad humana. Un viento frío y penetrante sopla en las cumbres de las montañas de los fiordos de Hardanger, en Noruega, esculpiendo las formas con su fuerza invisible. El viento implacable y las gélidas temperaturas bajo cero detienen la primera jornada de paseo. Siguiendo a Maderuelo y Marchán Fiz (1990): “La superación del centro se consigue, plena e indiscutiblemente, en aquellas obras en las que la ausencia de límites concretos, reforzada por una ausencia de contorno determinado, se combina con la gran escala” (p.63).

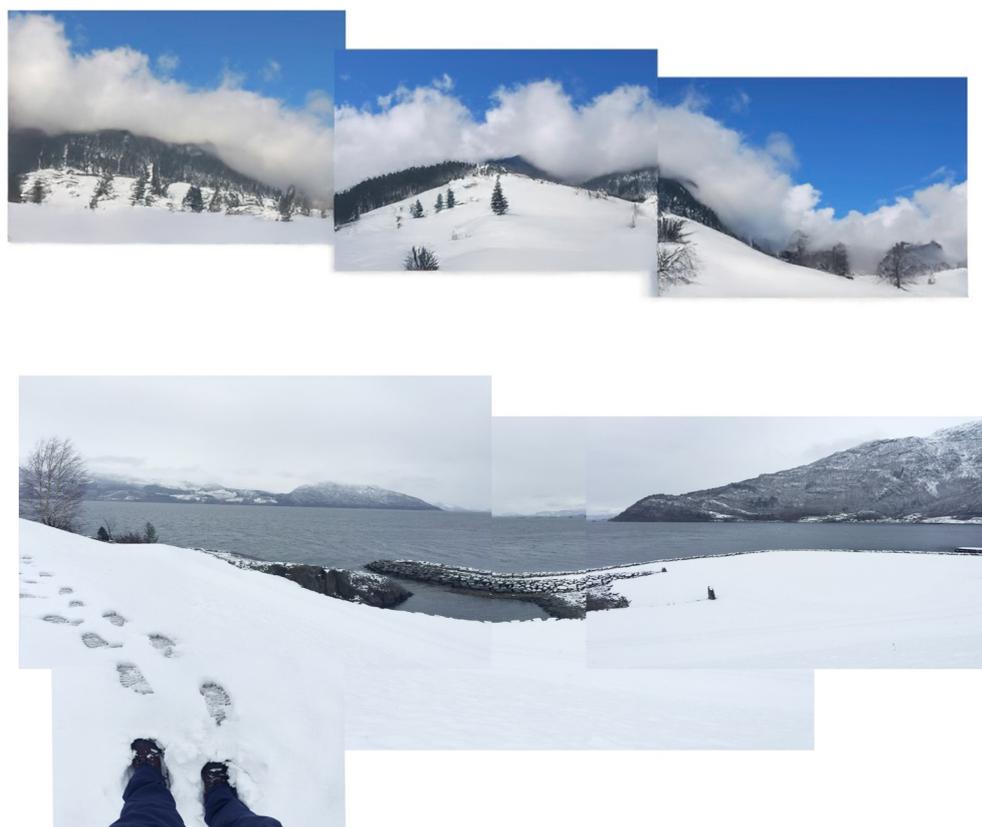


Imagen 6. Collage formado por 8 fotografías digitales. El caminar sobre la nieve como experiencia estética. Fuente: Autora

Tras varios días de adaptación a un nuevo entorno, caracterizado por temperaturas extremas que dificultan la ejecución del dibujo y vientos que parecen penetrar hasta lo más profundo del ser, se logra establecer una conexión con el paisaje circundante. Las montañas emergen como un refugio simbólico, evocando la desolación sublime de los cuadros del pintor noruego Peder Balke (1804-1887), donde lo humano se disuelve ante la vastedad de la naturaleza. El acto de desplazarse se redefine como un manifiesto filosófico sobre la soledad, el abismo blanco y la dimensión existencial del vacío helado, características que influyen de manera decisiva en la propuesta. La grandeza y sublimidad del paisaje se presentan, en este contexto, como fuerzas poderosas capaces de excitar la imaginación (Addison, 1991; Boileau, 1674).

Este recorrido etimológico y semántico revela cómo el concepto de paisaje, lejos de limitarse a una mera descripción, se configura como un espacio simbólico cargado de significados culturales y religiosos, los cuales enriquecen tanto la interpretación visual como la dimensión narrativa de las obras en las que se representa. De acuerdo con la glosografía de Blount (1661), el término “paisaje” recibe una definición que parece haber prevalecido a lo largo del periodo moderno temprano, subrayando su evolución tanto en el lenguaje común como en el ámbito artístico.

Los movimientos corporales se vuelven ecos del tiempo, reflejo de los pasos marcados en el hielo y la nieve. Lo cual dificulta cada paso dado, pero al mismo tiempo nos induce al silencio, a la mirada interna y al respeto por lo desconocido. Por lo tanto, caminar —entendido como una expresión artística— ofrece una metodología esencial para investigar cómo el tiempo, la distancia, la geografía y la medición se entrelazan y definen nuestra percepción del espacio, comprendiendo la escultura como una acción y experiencia mística (Long, 1983). Este placer primitivo (Stephen et al., 2018) no solo preserva el entorno, sino que también invita a cuestionar y analizar la realidad, planteándose preguntas como: ¿A qué suenan las montañas?

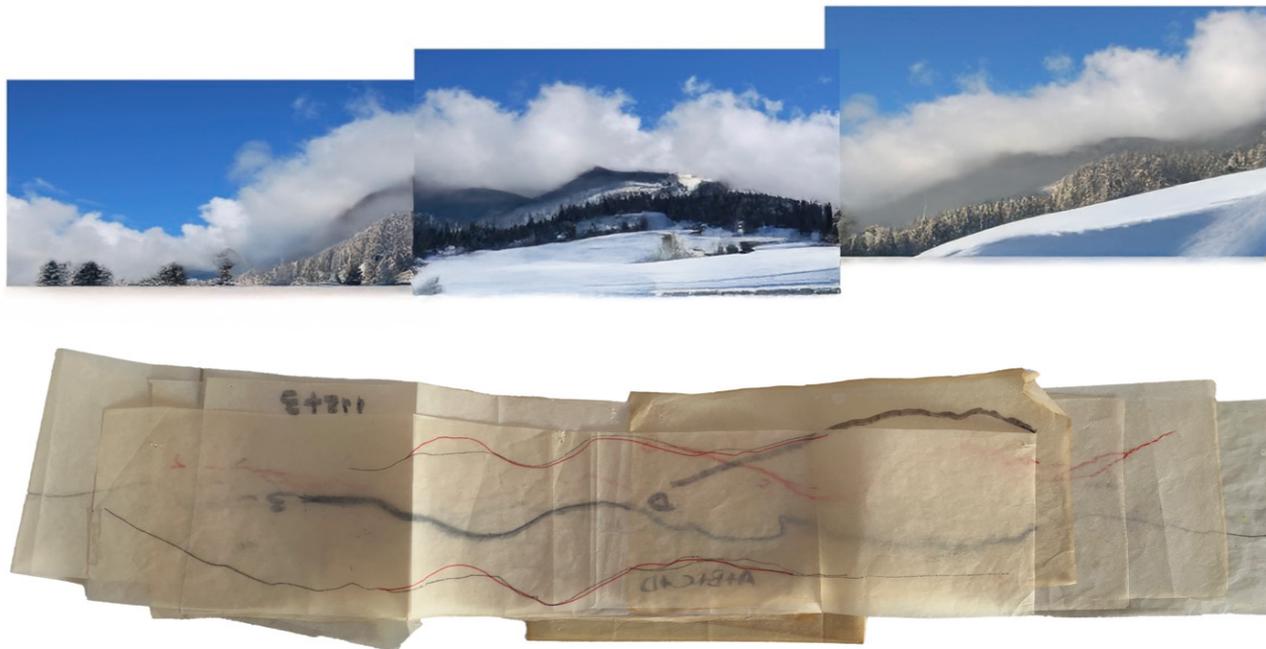


Imagen 7. Fotoensayo formado por fotografías digitales. Suma de trazos de los perfiles montañosos. Fuente: Autora

La ruta comienza en Ålvik Skule, sigue hacia Krossfuru, gira a la derecha y continúa cuesta arriba hasta Lilletveitstølen. Cada caminata ha sido registrada en el trabajo a través de una fotografía, desplazamientos cosidos, dibujos sonoros o textos. Estas formas no solo documentan el recorrido, sino que también nutren el trabajo en el campo educativo, prácticas artográficas que se podrán trasladar al aula con el alumnado de magisterio. Supone no solo un desafío para el estudiantado, sino para la propia docente; por ello, es necesario realizar un trabajo inmersivo en el lugar de estancia para conectar consigo mismo y el lugar que nos rodea. Con esta perspectiva, se concibe el andar desde un enfoque crítico, artístico y pedagógico. La inmersión en el entorno natural, más allá de los límites del espacio académico, ofrece una oportunidad para que el aprendizaje sea experiencial y profundo. De este modo, se teje una relación íntima entre el arte, el conocimiento y la naturaleza. Bajo este contexto, la investigación aborda el paseo como una manera de conectar con el entorno natural y reflexionar sobre el mundo que nos rodea, lo que enriquece la experiencia estética y de aprendizaje (Thoreau, 1994, 2013).

El vacío actúa como un canal de energía que conecta las épocas vividas. La tarea de conceptualizar el vacío se convierte en un ejercicio lleno de tensión, en el que se articulan preguntas que servirán como base para un espacio reflexivo, cuyo propósito es abrir nuevos caminos de exploración. La experiencia demuestra que un impulso espiritual sólo puede perdurar a lo largo del tiempo si se manifiesta en formas cambiantes; así, esta dimensión ha encontrado una nueva y específica expresión, alineada con las inquietudes de nuestra época. De este modo, la historia ya no se limita al vuelo unidireccional de la flecha del tiempo, sino que se libera e integra en un espacio dinámico, rico en simultaneidad, relaciones y constelaciones. La existencia humana y la permanencia de las cosas se entrelazan y se relacionan, permitiendo la corporeización de la verdad del ser en su contexto, lo que a su vez determina la obra. Este contexto no reside en un espacio físico-técnico predefinido, sino que se despliega a partir de los encuentros en los diferentes sitios de un paraje. Por lo tanto, el diálogo interrelacionado entre arte y espacio debe ser reflexionado a partir de la experiencia del sitio y del paraje (Ruiz, 2009).

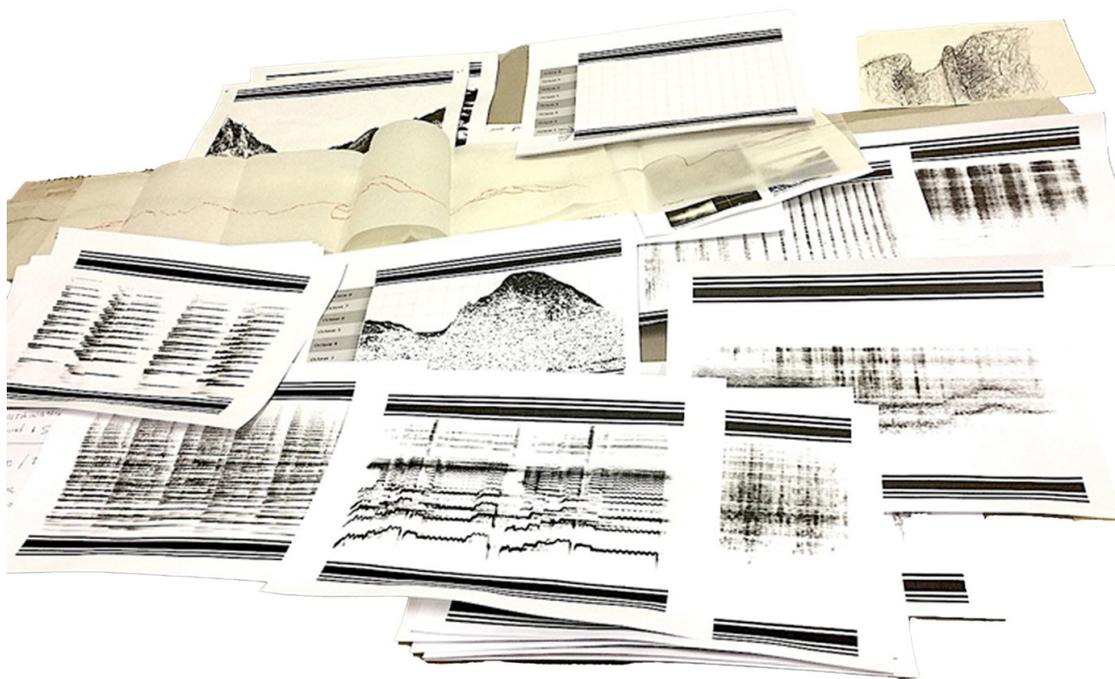


Imagen 8. Mesa de trabajo, primeras notaciones gráficas. Fuente: Autora

Resulta significativo que, en el enfrentamiento entre sujeto y objeto, puede prevalecer la genialidad o inspiración del sujeto, quien, a través de su artefacto, establece las relaciones necesarias para crear un espacio rico en significados (Heidegger, 1952). El artista, entonces, no solo crea el espacio, sino que, en consonancia con la visión de Schelling (1985), invoca la misma fuerza vital que anima toda la naturaleza, el espíritu y el alma que dan vida a lo que existe.

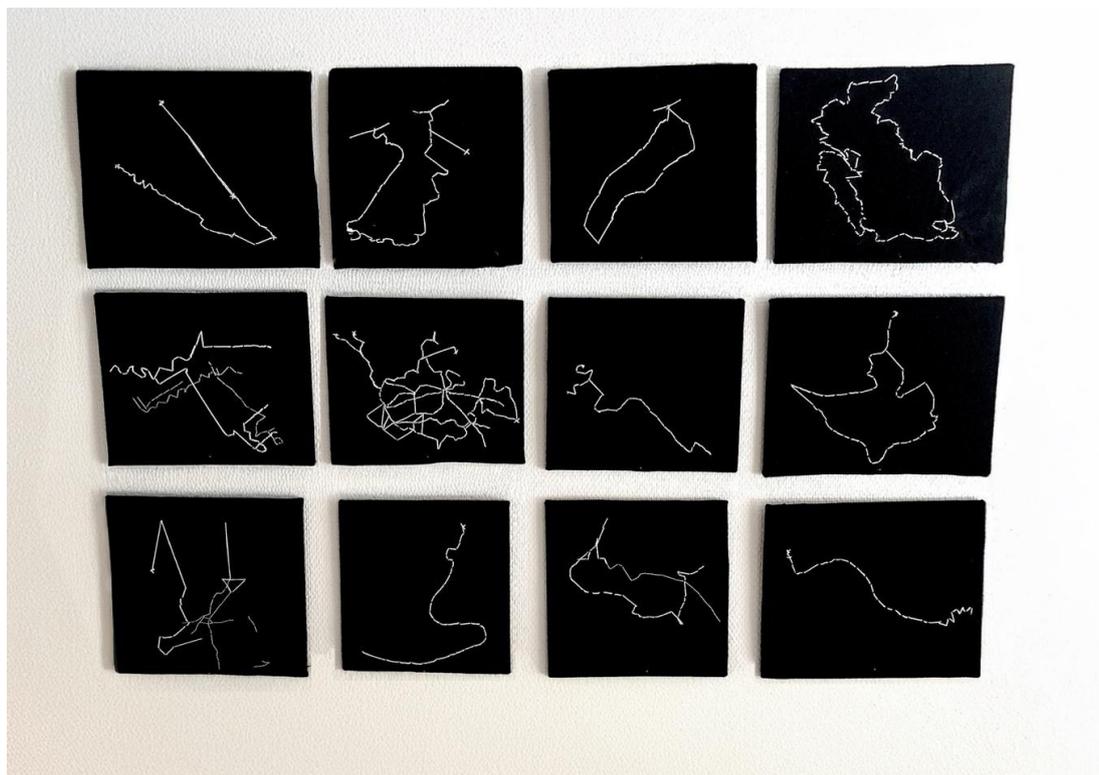


Imagen 9. Diferentes rutas bordadas sobre tela. Fuente: Autora

### 3. REPRESENTACIÓN GRÁFICA DEL PAISAJE MONTAÑOSO EN CÓDIGO SONORO

De acuerdo con lo anterior, el proyecto representa una oportunidad para conectar con el medio sociocultural a través del dibujo y el propio cuerpo, permitiendo trazar mapas personales que documentan el hecho de deambular como una experiencia única e intransferible. El movimiento corporal favorece los constantes desplazamientos, acción que interviene sutilmente en el espacio físico y concreta una experiencia topográfica (Lucero, 2021).

El contorno que se recorta contra el cielo facilita la distinción entre las diferentes montañas, permitiéndonos comprender la silueta de toda la sierra desde un punto específico (Bolós, 2019).

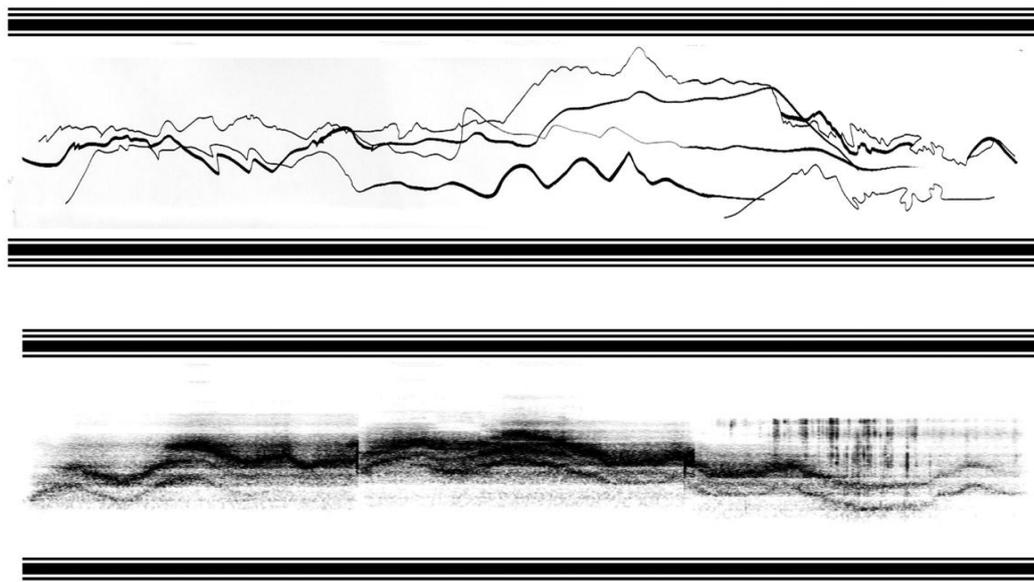


Imagen 10. Sonogramas del perfil montañoso de Ålvik. Fuente: Autora

Además, se exploran las cualidades expresivas de la representación gráfica de los movimientos cotidianos. Un medio de interacción y como herramienta para preservar el relieve montañoso. Al mismo tiempo, permite conocer a otros artistas residentes y sumergirse en la cultura local. Como señala Lefebvre (1974), recorrer el espacio a pie es una forma de integrarse y habitar el mundo. Se transforma así el acto de dibujar en una práctica social que enriquece la experiencia, delimita la esencia del lugar, revelando no solo el paisaje, sino también las historias y vivencias de quienes lo habitan. Se toma conciencia del espacio y de apropiación de este, adquiriendo así una importancia trascendental (Careri et al., 2013). Este enfoque sugiere una forma de comprender el entorno mediante la observación y la experiencia, promoviendo la creación de conexiones que facilitan una interacción más profunda con el paisaje (Bolós, 2019).

#### 3.1. Percepción multisensorial y educación artística

La integración de múltiples códigos sensoriales, como el sonido y la representación gráfica, puede enriquecer significativamente el proceso de enseñanza y aprendizaje en la educación artística. Al explorar esta relación, se establece un diálogo entre el sonido, el movimiento corporal, la poesía visual y los medios tecnológicos. Este enfoque favorece un currículo flexible que promueve la práctica interdisciplinar, mientras sensibiliza a los estudiantes hacia una

percepción holística del paisaje, no solo desde lo visual, sino también desde lo auditivo, facilitando así una comprensión más profunda y multidimensional del entorno natural.

Eisner (2004) destaca la importancia de la educación artística en el desarrollo integral del ser humano, definiendo el currículo como un “programa de actividades diseñadas para fomentar el desarrollo de las aptitudes cognitivas de la persona” (p. 47). Esta visión pedagógica requiere una atención cuidadosa a la enseñanza de las artes plásticas, que ha evolucionado en respuesta a los cambios educativos, las transformaciones en las teorías pedagógicas y los acontecimientos socioculturales de los últimos años. La propuesta artística que se presenta busca ampliar el marco de acción en el ámbito académico mediante una metodología de enseñanza que incorpore el caminar por las montañas como práctica artística y pedagógica. Se promueve la experiencia estética y se otorga relevancia a la creación artística, utilizando el arte contemporáneo como estrategia para abordar los objetivos y contenidos establecidos en la legislación. A través de la implementación de proyectos creativos y enriquecedores, se pretende fomentar diversas competencias que faciliten una docencia adecuada para el alumnado.

Dada la necesidad de ofrecer estrategias artísticas para el aprendizaje del dibujo y desarrollo gráfico en los primeros ciclos educativos, se plantea una intervención, donde el deambular se convierte en un medio para comprender la capacidad neuromotora, un modelo evolutivo y perceptivo. Al integrar el movimiento y la exploración del espacio, los estudiantes pueden desarrollar una mayor conciencia de su cuerpo y de sus habilidades motoras, lo que favorece un aprendizaje más holístico y significativo en el contexto artístico.

Cada caminata ha sido registrada, ya sea a través de una fotografía, dibujos de las rutas cosidos en lienzo, un mapa o un texto. Todas estas formas nutren la imaginación y proporcionan posibilidades para trasladar dicha experiencia en la docencia universitaria en el Grado de Maestro/a en Educación Infantil y Primaria.



Imagen 11. Representación gráfica del sonido, bordados sobre papel y tela. Fuente: Autora

El proyecto comenzó trazando diariamente la misma ruta, partiendo del mismo punto de origen y destino, pero explorando múltiples recorridos en diferentes horas. Por ello, en algunas ocasiones se registran sonidos industriales, puntos, líneas, acumulación, repetición... El recorrido varía dependiendo de la hora y el día; tiempo y espacio forman dos conceptos clave para observar el lugar. Se resalta que cada caminata es un dibujo diferente; el arte de perdernos en cada instante hace que se preste atención a los detalles del camino, ya que permite redescubrir el espacio que habitamos (Solnit y Ministral, 2020). Lo que facilita disfrutar en profundidad de la experiencia estética y registrando no

solo los pasos en cada trazo garabateado, sino también las vistas panorámicas de la morfología de las montañas. Esto visibiliza las características topográficas, mientras se estudia la representación gráfica de la superficie terrestre, con sus formas y detalles. De este modo, se genera una composición visual que da origen a la partitura, resultado de la suma de los diferentes perfiles trazados. En ella, la huella del sonido se inscribe en una línea que define el contorno de la cresta montañosa. Como sostiene Longoni (2013), la experiencia de deambular actúa como un punto de observación y un testigo del mundo circundante, surgiendo a partir del vagabundeo y la externalidad.

Estas líneas simbolizan los pasos que se dejan atrás. Cada puntada representa gráficamente el paisaje, una forma de traducir los gestos del caminar en un lenguaje sonoro y visual, memoria, historia y tradición.

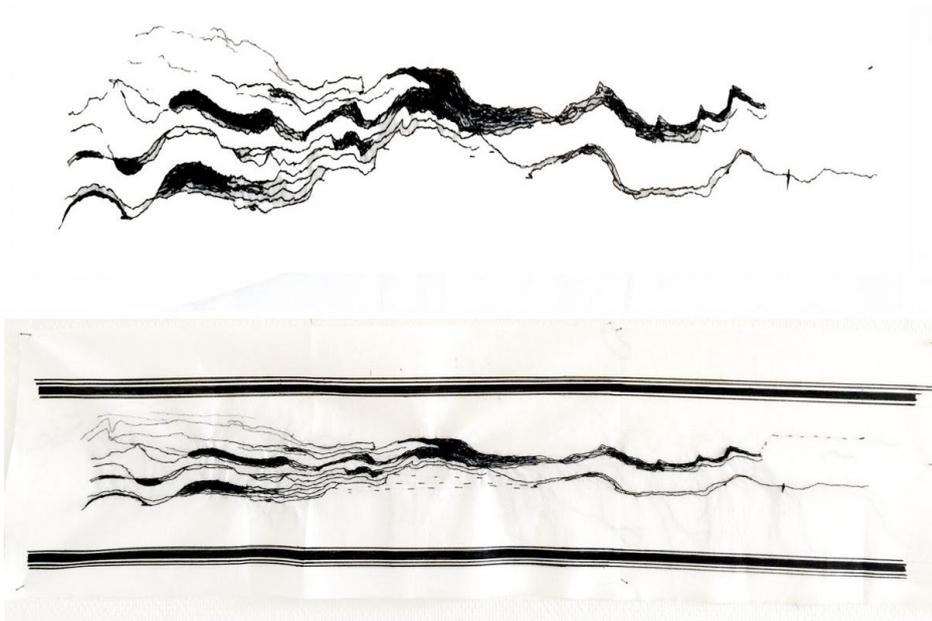


Imagen 12. Representación gráfica del perfil bordado sobre tela. Fuente: Autora

Los dibujos, por sí mismos, constituyen la base de un proceso experimental destinado a crear partituras especulativas y ondas sonoras que dan lugar al 'No-Sonido' escultórico, reflejando cómo cambia la interpretación sensorial a través del paisaje. Cada día, se trabaja en un concepto personal del tiempo/espacio y en los cambios de luz que influyen en la percepción visual.

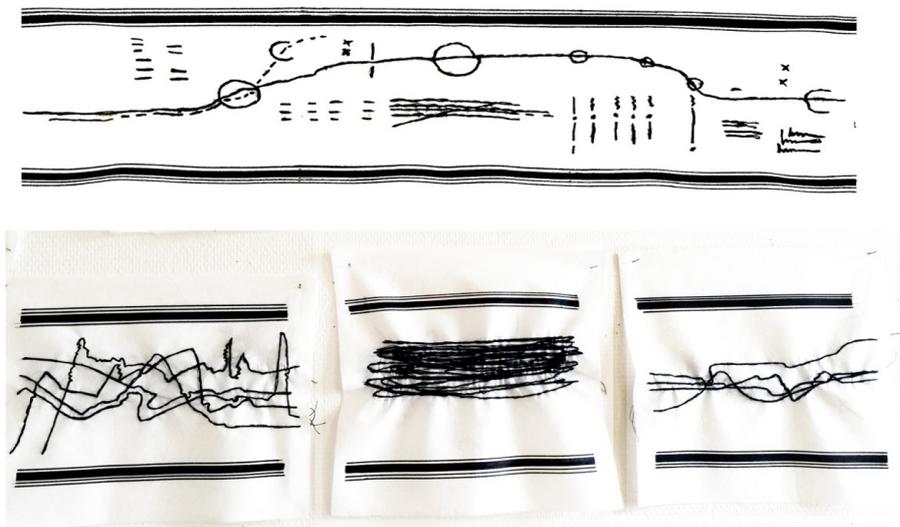


Imagen 13. Interpretación gráfica de la morfología geológica y zona industrial. Fuente: Autora

#### 4. EXPERIMENTACIÓN ECOLOGÍA ACÚSTICA /ÅLVIK

En las comunidades primitivas, el sonido jugaba un papel fundamental en la vida cotidiana, ayudando a definir el espacio y las actividades de los grupos. La experiencia acústica, en su interacción con el entorno, ha moldeado y enriquecido las relaciones con el medio, creando una conexión sensorial profunda y altamente interactiva. Esta relación sensorial, incluyendo la estética del caminar, cobra especial relevancia en la formación de futuros maestros y maestras, donde el aprendizaje significativo debe ir más allá de lo teórico, invitando a una inmersión en la experiencia directa con el entorno natural (Ruiz, 2009).

A través de una fusión profunda con el entorno natural, la práctica artográfica explora la relación entre el paisaje y la experiencia sensorial del “ruido” y el “no-sonido”. Se utiliza el dibujo como método de documentación, una forma de preservar no solo la imagen del paisaje, sino también su esencia sonora. Mediante notaciones gráficas musicales, se imagina cómo “sueña” el perfil de las montañas y se crea un recorrido visual que sigue la línea que las bordea.

¿El sonido es efímero, un susurro que se desvanece apenas nace?

¿Es capaz de generar ecos duraderos, como una línea que se despliega por el tiempo o una reverberación en una sala vacía que transforma la percepción?

¿Cómo suena el perfil de una montaña?

¿Qué sucede si se suman todas las líneas dibujadas por los pasos dados?

¿Qué se escucha?

Una sorpresa perdura; cada vez que se reproduce la suma de todos los perfiles montañosos, se escucha el viento que invade el espacio y se apropia de él; los trazos se convierten en “territorios para oír y ver” (Iges, 2022). El aire que lo envuelve, la presión atmosférica y las palabras que flotan en el ambiente constituyen una masa suficiente para otorgar valor a todo el vacío en el espacio que lo rodea. Sin necesidad de utilizar materiales tradicionales, ya se está desarrollando el proceso de creación escultórico. No se hace referencia únicamente al artista, sino a cada persona, ya sea espectador o participante, en esta experiencia artística. Cada individuo es parte esencial de un tejido social, dejando huellas significativas en su paso por la vida. Estas marcas, que definen la existencia, se convierten en materia; no son ausencia, sino presencia. Por lo tanto, lo que antes no existía queda atrás, dando siempre lugar a algo nuevo.

La representación gráfica del paisaje se convierte en un código de barras 2D sonoro; esta iniciativa convierte la representación gráfica del sonido en una experiencia interactiva. Esta técnica se presenta como una analogía con el CÓDIGO QR, ya que el perfil de las montañas puede leerse en tiempo real como un fragmento sonoro. Este proceso de transmutación del dibujo en sonido no solo conserva el rastro de la experiencia, sino que convierte el paisaje en un archivo viviente, una composición que desafía la noción del “sonido efímero” al convertirlo en una huella tangible y perdurable.

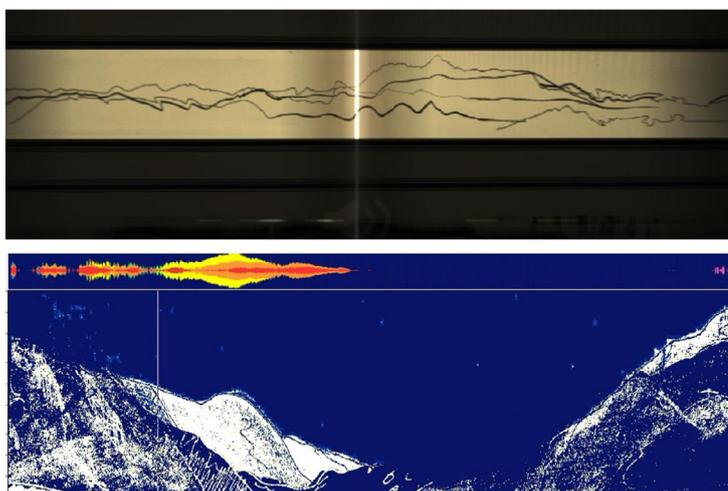


Imagen 14. Experimentación ecología acústica y lectura del código 2D. Fuente: Autora

Para llevar esto a cabo, se emplea una app “Phonopaper”, basada en el motor Virtual ANS, un simulador del exclusivo sintetizador ruso ANS, creado por Evgeny Murzin entre 1938 y 1958. Este innovador instrumento musical fotoelectrónico permitía “dibujar” música en forma de espectrogramas o sonogramas, ofreciendo así una nueva forma de concebir la relación entre la visualidad y la sonoridad. El ANS revolucionó la música electrónica al proporcionar un medio para representar gráficamente los sonidos; permite que los compositores visualizaran y manipularan el sonido de una manera sin precedentes.

El uso de teléfonos móviles añade inmediatez al proyecto, jugando con el concepto de aquí y ahora, pero también plantea preguntas sobre la relación entre tecnología, la influencia humana en la naturaleza y la transformación del paisaje (Schafer, 1990, 2013).

Así, se podrá escuchar el código en tiempo real a través de los dispositivos móviles, generando diversas composiciones musicales que oscilan entre lo intencional y lo accidental, creando una fusión entre lo natural y lo digital en cada reproducción.

#### 4.2. Escuchar el viento de las montañas

Guía para poder escuchar el no-sonido de la escultura y el vacío del espacio que nos rodea:

- Es necesario descargar la aplicación móvil Phonopaper.
- Es recomendable colocarse a la distancia marcada en el suelo.
- Se posiciona el teléfono a una distancia del código dibujado (como si se fuera a tomar una foto).

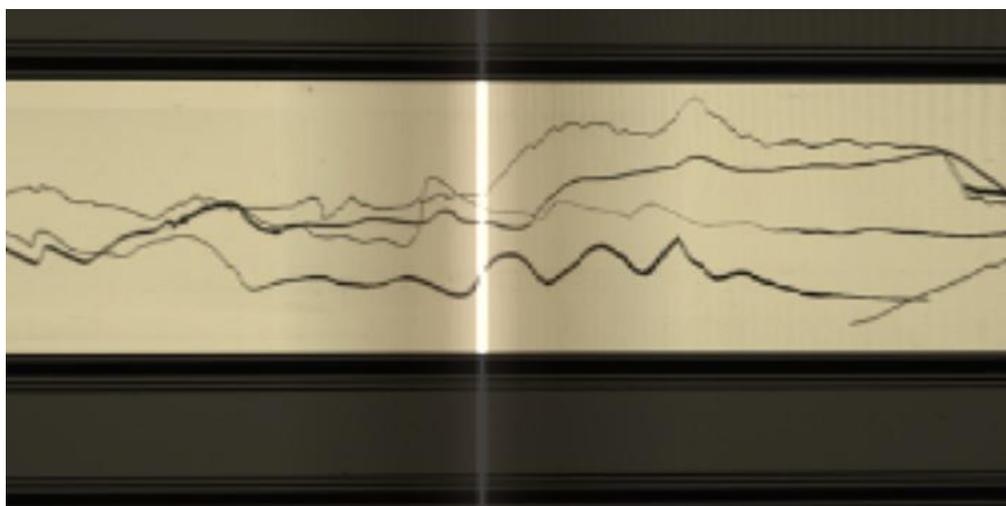


Imagen 15. Captura de pantalla del móvil mientras se reproduce el sonido

- Se puede desplazar el dispositivo electrónico de un lado a otro libremente y se comienza a jugar con el no-sonido.
- Ahora, eres parte de la creación de la orquesta emocional de Álvik.
- ¡Disfruta!

#### 5. CONCLUSIONES

La práctica del dibujo, cuando se emplea como medio de documentación y preservación del paisaje sonoro, se convierte en una herramienta valiosa para la educación, especialmente en la formación de futuros docentes. Al transformar el acto de caminar en una experiencia estética y pedagógica, se fomenta una conexión más profunda con el entorno natural. Esta conexión no solo enriquece la comprensión de la realidad física,

sino que también cultiva una sensibilidad que es esencial para el desarrollo emocional y cognitivo de los y las infantes. El caminar por las montañas, en este contexto, trasciende la mera actividad física. Se transforma en un acto de exploración sensorial que permite a los educadores experimentar directamente las cualidades del paisaje, integrando así la teoría educativa con vivencias prácticas. Esto facilita una forma de aprendizaje más significativo, donde el estudiantado puede relacionarse con su entorno de manera holística.

Read (1943) afirmaba que la educación es, ante todo, una cuestión de sensibilidad y, en ese sentido, integrar el caminar como una práctica educativa es un paso esencial hacia una educación más consciente y reflexiva. Este tipo de vivencia sensorial no solo permite el contacto directo con la naturaleza, sino que fomenta una comprensión más rica del espacio, el cuerpo y la percepción, aspectos que son claves en las primeras etapas de la infancia para facilitar una forma más profunda y significativa de aprendizaje.

En este sentido, la difusión y reivindicación de una nueva ruralidad es más urgente que nunca para generar conciencia sobre la custodia del territorio; se revela como un concepto no solo ambiental, sino también cultural y etnográfico, donde la relación entre arte y naturaleza es fundamental (Bolós, 2019). El entorno físico desempeña un papel crucial en esta transformación.

Tal como señala Iturbide (2013), las particularidades del entorno influyen de manera decisiva en cómo percibimos el componente sonoro del paisaje; este espacio natural específico establece un contexto que modifica nuestra interpretación del entorno y su acústica. Esta relación entre el arte y la naturaleza se convierte en un eje central para la educación cultural y etnográfica, permitiendo que los futuros educadores comprendan la importancia de cuidar y valorar su entorno. Bajo este enfoque, el trabajo artístico que combina el dibujo y la percepción acústica del paisaje no solo enriquece la experiencia personal del artista, sino que también proporciona un modelo inspirador para guiar al alumnado en una interacción más profunda y significativa con el mundo que les rodea.

En conclusión, el ejercicio del dibujo y la experiencia del caminar en las montañas podrían ser incorporados en la formación docente como prácticas esenciales que promueven una conexión vital con el entorno. Estas actividades no solo preservan la memoria sonora del paisaje, sino que también contribuyen a formar individuos sensibles y conscientes, capaces de apreciar y cuidar su entorno natural y cultural.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHMED, S.** (2015). *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- BARONE, T., & EISNER, E. W.** (2012). *Arts Based Research [Investigación basada en las artes]*. SAGE.
- BISHOP, C.** (2006, febrero). The social turn: Collaboration and Its Discontents [El giro social: la colaboración y sus discontenidos]. *In Art Forum*, 44(6). <https://www.artforum.com/features/the-social-turn-collaboration-and-its-discontents-173361/>
- CALVINO, I.** (1972). *Le città invisibili* [Las ciudades invisibles]. Einaudi.
- CARERI, F.** (2002). *Walkscapes. El andar como práctica estética*. GG.
- FOUCAULT, M.** (1998). *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI.
- HALL, S.** (2004). I, Mercator [Yo, Mercator]. En K. Harmon, *The map as art: contemporary artists explore cartography* (pp. 15-35). Princeton Architectural Press.
- HARMON, K.** (2009). *You are here: personal geographies and other maps of the imagination* [Estás aquí: Geografías personales y otros mapas de la imaginación]. Princeton Architectural Press.

- HERNÁNDEZ-HERNÁNDEZ, F.** (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, 26, 85-118.
- IRWIN, R.** (2013). Becoming a/r/tography. *Studies in Art Education*, 54(3), 198-215. <https://doi.org/10.1080/00393541.2013.11518894>
- KESTER, G.** (1995). Aesthetic Evangelist: Conversion and Empowerment in Contemporary Community Art [Evangelista estético: conversión y empoderamiento en el arte comunitario contemporáneo]. *Afterimage*, 22(6), 5-11. <https://doi.org/10.1525/aft.1995.22.6.5>
- KNOWLES, J. G. & COLE, A. L.** (2008). *Handbook of the arts in qualitative research: perspectives, methodologies, examples, and issues* [Manual de las artes en la investigación cualitativa: perspectivas, metodologías, ejemplos y cuestiones]. Sage Publications.
- LASCZIK, A., CUTTER-MACKENZIE-KNOWLES, A. & ROUSELL, D.** (2023). *Walking as Critical Inquiry* [Caminar como indagación crítica]. Springer Cham. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-29991-9>
- MCNIFF, S.** (2008). *Art-Based Research* [Investigación basada en las artes]. Jessica Kingsley Publishers.
- ROUSELL, D.** (2021). *Immersive Cartography and Post-Qualitative Inquiry. A Speculative Adventure in Research-Creation*. Routledge.
- SMITH, N., & KATZ, C.** (1993). Grounding Metaphor. Towards a Spatialised Politics [Metáfora fundamental. Hacia una política espacializada]. En M. Keith, & S. Pile (Eds.), *Place and the Politics of Identity* (pp. 67-83). Routledge.
- SPRINGGAY, S., IRWIN, R. L., & WILSON KIND, S.** (2005). A/r/tography as Living Inquiry Through Art and Text. *Qualitative Inquiry*, 11(6), 897-912. <https://doi.org/10.1177/1077800405280696>
- TRAFÍ-PRATS, LAURA; CASTRO-VARELA, AURELIO.** (2022). *Visual Participatory Arts Based Research in the City. Ontology, Aesthetics and Ethics* [Investigación basada en las artes visuales participativas en la ciudad. Ontología, estética y ética]. Routledge.
- YLIRISKU, H., HOHTI, R., MEHTO, V., & SINQUEFIELD-KANGAS, R.** (2024). *Entangling with the landscape: a methodological walking art experiment* [Enredándose con el paisaje: un experimento metodológico del andar como arte]. *Environmental Education Research*. <https://doi.org/10.1080/13504622.2024.2370993>

**Paola Ruiz Moltó** es doctora en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), profesora permanente laboral en el área Didáctica de Expresión Plástica de la Universitat Jaume I (UJI), ha sido secretaria del departamento EDEDU (desde 09-21 al 21/12/23) y actualmente es coordinadora para el seguimiento de calidad de Grado Maestro/a en Educación Primaria (GMEP). Su investigación aborda temas como el arte sonoro, el Bioarte, la ecología y la inteligencia artificial en el arte, con un enfoque multidisciplinario. Participa en varios grupos de investigación nacionales e internacionales, como Posthumanities Hub de la Universidad Linköping (Suecia) y RAVE (UJI). Tiene una trayectoria artística desde 1999, con experiencias en diferentes países. Su docencia combina proyectos interdisciplinarios con la investigación artística.